

# LA INTELIGENCIA EMOCIONAL: EXPOSICIÓN TEÓRICA DE LOS MODELOS FUNDANTES

*Andrés Felipe Bueno Lugo*  
Magister en Educación  
afbuenol@ut.edu.co

**Resumen.** El propósito del siguiente artículo de revisión es exponer los principales modelos teóricos relacionados con la inteligencia emocional. La metodología sobre la cual se realizó fue de carácter *exploratorio-descriptivo*, aplicada mediante las siguientes acciones: pesquisa de información en motores de búsqueda, organización, clasificación, elaboración de fichas y escritura del documento. Los resultados evidencian los tres modelos fundantes de la teoría de la inteligencia emocional: el modelo de habilidades de Mayer & Salovey; el modelo para la interacción inter e intrapersonal de Goleman y el modelo mixto de las habilidades y la personalidad de Bar-on. Las conclusiones destacan que cada uno de los modelos han aportado a la comprensión y aplicación de esta temática. Además, esta triada teórica ofrece la posibilidad de reflexionar en cuanto a la inteligencia emocional en distintos contextos tales como; el organizacional, educativo y familiar.

**Palabras clave:** inteligencia emocional, modelos teóricos, habilidades.

## Introducción

En el marco de la indagación sobre el concepto *Inteligencia emocional* y con el propósito de generar una mayor comprensión conceptual de este tópico, se procede a plantear un esbozo teórico de los modelos que son usados continuamente en diversas investigaciones. La metodología aplicada en la construcción del artículo fue la denominada *exploratoria-descriptiva*.

El método se llevó a cabo mediante la realización de las siguientes actividades: pesquisa de información en motores de búsqueda, organización, clasificación, elaboración de fichas y escritura del documento. Es fundamental entender que la centralidad del texto se encuentra en la importancia de la inteligencia emocional como un constructo que puede ser aplicado en diversos campos del saber, entre los cuales se encuentra la educación (Buenrostro, Valadez, Soltero, Nava & Zambrano, 2012).

En cuanto a los resultados se hacen evidentes tres modelos, que desde el marco de este documento se les ha denominado fundantes; debido a que son los más estudiados y controvertidos hasta el momento. Cada uno de ellos expone la taxonomía de la inteligencia emocional, entendida desde sus diversas aplicaciones y contextos.

Finalmente, a manera de identificación de la macroestructura del texto; este se encuentra estructurado a partir del resumen, la introducción, metodología, resultados, discusión, conclusiones y referencias bibliográficas. Cada una de las partes responden al objetivo planteado, el cual es la exposición de las teorías fundantes de la inteligencia emocional.

## Metodología

El método utilizado fue el *exploratorio-descriptivo* debido a que se realizó un ejercicio de indagación el cual permitió visualizar aquellas corrientes o postulados de tipo teórico, los cuales cimentan epistemológicamente el estudio de la inteligencia emocional. Las fases comprendidas en relación con el método fueron las siguientes: pesquisa de información en motores de búsqueda, organización, clasificación, elaboración de fichas y escritura del documento.

Se hizo una búsqueda teórica de la temática planteada, en bases de datos sobre publicaciones científicas en formato virtual. Se tuvo en cuenta el campo de las ciencias de la educación y humanas, entre ellas: Proquest, Education Resources Information Center (ERIC), y Scientific Electronic Library Online (SCIELO); así mismo, la exploración documental

virtual se ciñó a la consulta de discusiones de tesis y artículos. Además; se estableció que las fuentes identificadas fueron de tipo primarias y secundarias.

## Análisis

### Presentación del apartado

La inteligencia emocional desde el modelo de Goleman

La propuesta de Goleman a través de la publicación de su primer libro en el año 1995 marcó un antes y después de lo que se conocía presuntamente de la inteligencia emocional. Fue este autor quien de alguna u otra forma popularizó el concepto, llevándolo a diversos estamentos de la sociedad; en donde una nueva idea penetraría la cultura occidental.

Según (Goleman, 1996) el concepto de inteligencia emocional, emerge de una década de investigaciones llevada a cabo por él mismo. Para este autor (Goleman, 1996) la inteligencia emocional consiste en los siguientes aspectos:

- Conocer las propias emociones: el fundamento socrático de “*conócete a ti mismo*” es una de las banderas de esta teoría. Y es que es imprescindible que alguien que es inteligente emocionalmente no procure por el autoconocimiento. Entender qué es lo que se está sintiendo y por qué se está experimentando esa emoción hace parte de este postulado.
- Manejo de las emociones: cuando las personas han tomado conciencia de sus propias emociones; es decir, han procurado por conocerse a sí mismos podrán ejercer dominio sobre lo que sienten. Manejar las emociones; argumenta el autor, permitirá que la expresión de las mismas sea apropiada en los diferentes contextos tales como; empresa, hogar, escuela entre otros. Suavizar expresiones como la ira, furia o irritabilidad será fundamental para consolidar sanas relaciones interpersonales.
- Automotivación: se considera que toda emoción impulsa a una acción. El estar motivado hace parte de lo que la inteligencia emocional aporta al logro de los objetivos o

propósitos en la vida. Por lo tanto, emoción y motivación están íntimamente relacionados, ya que encaminar las emociones y la motivación hacia el logro de metas laborales o escolares, es algo característico de personas altamente proactivas, según establece el autor.

- Reconocimiento de las emociones de los demás: así como es fundamental aprender a reconocer las emociones propias, se hace impajaritable identificar y dar un lugar a las emociones de los demás. Goleman enfatiza que la empatía es la base del altruismo, puesto que es a través de ella que las personas pueden sincronizar con el mundo de otros, con las realidades, problemáticas y sentimientos. Reconocer en otros sus emociones significa estar atentos a esas señales que para algunos pueden ser imperceptibles, pero que de alguna u otra forma se hacen trascendentales en términos de convivencia.
- Establecer relaciones: relaciones bien llevadas con otras personas, responde al hecho de poder manejar las emociones de otros, según expone el autor. Las habilidades sociales, son fundamentales al momento de consolidar amistades, relaciones familiares, laborales o en pareja, además son la base del liderazgo, la popularidad social y la eficiencia intrapersonal.

Cada una de estas habilidades planteadas por Goleman, se amplían en función de utilidad en su libro *el cerebro y la inteligencia emocional*, al exponer la trascendencia de la autoconciencia, el autodomínio, la gestión del estrés y el rendimiento óptimo en función del liderazgo social. El modelo de Goleman deja el mensaje de la importancia de la lectura interna, como un camino para desarrollar habilidades prácticas, alcanzar objetivos y desarrollar inteligencias como la intrapersonal, planteada por Gardner (1987).

Además, Goleman considera que la inteligencia emocional es un tipo general de inteligencia, un tipo cognoscente de inteligencia, la cual podría ser una nueva forma de acercarse y conocer la realidad. Por ejemplo, las habilidades cognitivas tienden hacia la comprensión de sentimientos personales y de los de demás. Entendimiento de las normas de conducta, la generación de diálogos subjetivos e intersubjetivos

para la comprensión de marcos de referencia en la construcción de sociedades.

Por lo tanto, hablar de inteligencia emocional desde la teoría de Goleman es tomar en consideración que es una sola forma de inteligencia; la cual se manifiesta a través de la conducta y que puede ser regulada a través de los procesos cognitivos básicos y superiores. Por consiguiente, según (Guzmán & Oviedo, 2009) la inteligencia emocional desde la perspectiva de Goleman sería la responsable de conocer, aplicar y comunicar lo que desde la perspectiva popperiana sería el mundo de la subjetividad.

La inteligencia emocional desde el modelo de Bar-On

Por lo que se refiere a la teoría de Bar-On (1997), o también llamado modelo de la inteligencia emocional y social, el autor la conceptualiza como un conjunto de conocimientos y habilidades que pertenecen al nivel de las emociones y al ámbito social. Según este autor, esas habilidades y conocimientos influyen en la capacidad general para afrontar de forma efectiva las demandas del medio.

Las habilidades de las que habla Bar-On (1997), guardan relación con algunas de las descritas por (Goleman, 1996) y otros autores como Meyer & Salovey. Algunas de las habilidades a las que apela este autor son: la autoconciencia, la comprensión, el control y expresión de las emociones.

Este modelo está fundamentado según Gabel (2005) en las competencias, las cuales intentan explicar cómo un sujeto se relaciona con otras personas en medio de su ambiente. El modelo de Bar-On (1997) está compuesto por cinco (5) componentes:

- El componente intrapersonal
- El componente interpersonal
- El componente del manejo del estrés
- El componente de estado de ánimo
- El componente de adaptabilidad y ajuste

Podría describirse cada componente de la siguiente forma: el primero, como el conjunto de habilidades para generar un autoconocimiento, poder realizar de forma consciente una lectura interna; el segundo, como la capacidad para manejar emociones fuertes producidas en otros y por otros; el tercero, tiene que

ver con la capacidad de tener una visión optimista en medio de una situación problemática o que genera algún tipo de presión.

El cuarto y el quinto componente guardan una estrecha relación según el autor, puesto que tiene que ver con la habilidad para regular los estados anímicos a partir de la adaptación a diferentes situaciones, al resolver problemáticas de orden contextual o personal.

Pese a que aparentemente el modelo de Bar-On organiza las habilidades en cinco componentes, el mismo autor propone dos grandes grupos en los cuales organiza las habilidades básicas, que según el modelo son fundamentales para la existencia de una inteligencia emocional.

La autoevaluación, la autoconciencia emocional, asertividad, la empatía, las relaciones sociales, el afrontamiento de presiones, el control de impulsos, el examen de realidad, la flexibilidad y la solución de problemas, son algunas de las habilidades que pertenecen a este primer grupo.

En el segundo grupo denominado las capacidades facilitadoras se encuentran: optimismo, la autorrealización, la alegría, la independencia emocional y la responsabilidad social, Bar-On (2000). En este segundo grupo se encuentran habilidades con un mayor grado de complejidad a nivel intra e interpersonal; las cuales son dependientes de las habilidades básicas, es decir sin las habilidades básicas no podrían existir las capacidades facilitadoras.

En conclusión, existe una relación de acuerdo con lo expuesto, entre los dos grandes grupos de capacidades, y es precisamente esa reciprocidad la que permita según el modelo de Bar-On, que la inteligencia emocional sea una realidad.

La inteligencia emocional desde el modelo de Mayer & Salovey

La idea de que podía existir un tipo de inteligencia referida al campo de las emociones tiene su inicio como una propuesta tentativa según exponen Salovey & Mayer (1997). La posibilidad de comprender cómo algunas personas utilizan las emociones para resolver problemas tanto del día a día como otros que son de campos más específicos del conocimiento, hace parte de lo que llamó la atención de estos autores.

El concepto de inteligencia emocional según Salovey & Mayer (1997) tuvo toda una “explosión” de literatura en los estados unidos y otras partes del mundo. Diferentes formas de conceptualizar la inteligencia emocional en relación al liderazgo organizacional, las relaciones interpersonales y el campo educativo tuvo lugar en distintas librerías.

Este fenómeno literario en torno a la inteligencia emocional dio paso a que las críticas no se hicieran esperar. Locke (2005) fue uno de los escritores que arremetió de frente contra las múltiples definiciones suscitadas, llegando a la conclusión que el concepto de inteligencia emocional no era válido porque había sido definida de forma tan amplia e inclusiva, que no daba lugar para un significado inteligible.

Pese a la diversidad de enfoques, como de críticas realizadas al concepto de inteligencia emocional, los trabajos de investigación en función de esta categoría serían el eje central de los estudios de Mayer & Salovey. Los investigadores propusieron un modelo en donde la mixtura entre rasgos de la personalidad (Bar-On & Goleman) y las habilidades cognitivas no hicieran parte de la definición.

Por lo tanto, el modelo propuesto por Mayer & Salovey (1997) denominado el modelo de las habilidades se basa en la tesis de que la inteligencia emocional se manifiesta en las personas a través de cuatro destrezas, la cuales son las que al ser manifestadas ponen en evidencia el desarrollo de este tipo de inteligencia en un sujeto.

Las cuatro habilidades/ramas se describen a continuación Mayer & Salovey (1997):

- Percepción de emociones propias y de otras personas: tener la destreza de identificar las emociones personales en medio de situaciones particulares de la vida, hace parte del grupo de habilidades que caracterizan a la inteligencia emocional. Sin embargo, la percepción emocional no se limita solo al plano personal, puesto que incluye la identificación de las emociones de personas que se encuentran alrededor; por ejemplo: al visitar a un enfermo terminal, poder percibir en medio de familiares y amigos, emociones y sentimientos de tristeza, congoja, miedo, quizás rabia o culpabilidad.

- Uso de emociones para la facilitación del pensamiento: en diferentes ocasiones las personas no saben qué pensar o cómo hacerlo en momentos en donde la tensión emocional es muy fuerte. Las emociones previamente identificadas posibilitan la capacidad para generar pensamientos, es decir tomar decisiones frente a una realidad en particular.

Al retomar el ejemplo anterior se podría inferir que después de que se ha identificado las emociones de los amigos y familiares del paciente terminal, el visitante decide acercarse a hablar con estas personas para saber cómo se encuentran. En este punto se evidencia como las emociones motivan al pensamiento, el cual puede ser ejecutado de una forma u otra.

- Comprensión emocional: entender las emociones, no solo identificarlas; las emociones tienen un lenguaje, unas señales que son transmitidas por ellas mismas. Chóliz, (1995) expone cómo en la obra del origen de las especies de Charles Darwin pone de manifiesto la tesis de la expresión emocional como un mecanismo de supervivencia de los animales y los seres humanos. Pensar las emociones propias y de otros es un proceso complejo que se lleva a cabo en el área prefrontal del cerebro, (Bisquerra 2009).
- Gestión emocional: esta habilidad se relaciona con la capacidad de discriminar emociones negativas y potencializar las positivas. También guarda relación con el hecho de encaminar las emociones positivas a la consecución de objetivos en el ámbito académico. Según (Bisquerra 2009) la reflexión emocional contribuye al fortalecimiento del conocimiento emocional e intelectual, aspecto fundamental para el desarrollo del campo educativo.

(Bisquerra 2009) cita a Mayer & Salovey (1997) para definir la inteligencia emocional como:

La habilidad para percibir con precisión, valorar y expresar emoción; la habilidad de acceder y/o generar sentimientos cuando facilitan pensamientos; la habilidad de comprender la emoción y el conocimiento emocional; y la habilidad para regular las emociones

para promover crecimiento emocional e intelectual. (Mayer-Salovey, 1997, p128).

## Discusión

Cada uno de los modelos evidencian puntos de encuentro y desencuentro en relación a las taxonomías propuestas. Por ejemplo, el modelo de Goleman explica la inteligencia emocional desde el desarrollo de habilidades intrapersonales con miras al fortalecimiento de las relaciones interpersonales. El modelo planteado por Mayer & Salovey excluye el componente de la personalidad y se centra en las habilidades. Por el contrario, Bar-on define en su modelo la importancia de tener en cuenta elementos de la personalidad en relación con las habilidades.

Goleman concuerda con Mayer & Salovey en cuanto a la relevancia de la percepción o la atención emocional. Este tipo de habilidades son puntos de partida en los modelos de los autores para el desarrollo de las demás destrezas emocionales. Opuesto a esto Bar-on establece componentes para clasificar las características de la inteligencia emocional. Para el autor, el componente intrapersonal es elemental para la evolución de los otros. Incorpora en el mismo la dimensión de la personalidad como factor determinante en el fortalecimiento de las destrezas propias de esta inteligencia.

Bar-on delimita la inteligencia emocional como un conjunto de competencias producto de la interacción entre habilidades y rasgos de la personalidad. Al respecto Mayer-Salovey la conciben como un grupo de habilidades que no se encuentran afectadas por la personalidad; aspecto que hace comprender estas habilidades como elementos que se pueden aprender mediante procesos pedagógicos.

Por su parte, Goleman hace énfasis de la importancia de la inteligencia emocional en los contextos organizacionales; en relación con las interacciones entre compañeros de trabajos, vendedores-compradores, jefes- empleados entre otras. El autor enfatiza en la capacidad interpersonal, elemento que desde el modelo de Mayer-Salovey no es contemplado de forma clara.

De acuerdo a lo anterior, se hace posible afirmar que los modelos expuestos responden a contextos de

aplicación particulares, cada uno de ellos alcanzan sus propósitos contemplados según sus marcos de referencia. Es por ello que, no se puede hablar del mejor modelo o el más completo; por el contrario, es viable inferir que existe una complementariedad desde cada postura, con miras a la comprensión del fenómeno.

Por lo tanto, es factible inferir que la inteligencia emocional es un constructo que puede ser abordado desde el campo educativo a partir del enfoque planteado por Mayer-Salovey. Autores como Buenrostro et al. (2012) han encontrado relaciones significativas entre la inteligencia emocional y el éxito escolar, hallazgos que podrían justificar la importancia del fortalecimiento de estas habilidades en la escuela.

La taxonomía realizada por los autores conlleva a la idea de una posible pedagogización de esta categoría y con ello las implicaciones de orden educativo que se podrían abordar. Al respecto Castañeda (2014) considera que desde la escuela es posible potencializar las competencias socio-afectivas mediante estrategias pedagógicas propias del modelo dialogante.

En consecuencia, el currículo escolar evolucionaría de concepciones netamente cognitivistas, al configurar la posibilidad de que los estudiantes puedan aprender el manejo, gestión y percepción de sus emociones. Para el logro de un proyecto curricular que aborde la inteligencia emocional es preciso que esta sea desarrollada desde la infancia, debido a que su omisión en los procesos pedagógicos profundiza problemáticas relacionadas con la adaptación, sociabilidad entre otras.

Así, la inteligencia emocional no es una categoría de estudio que se limita solo a la psicología; por el contrario, es de considerar que aún queda un gran camino por recorrer en relación a las posibles líneas de investigación que podrían emerger de este tópico en su relación con la educación.

## Conclusiones

Los modelos mixtos de Bar-On y Goleman han sido aportes significativos para comprender la relevancia de este tipo de inteligencia, visibilizan una línea de investigación relevante en el campo empresarial, sin



embargo, el modelo de Mayer & Salovey traslada la importancia de esta temática al campo formativo. El concepto de estos autores permite identificar los aportes de la IE al mejoramiento del rendimiento escolar, la motivación, las relaciones docentes-estudiantes, la resolución de problemas entre otros.

La inteligencia emocional aun es un concepto por construir, no existe la última palabra frente a lo que es o no es; sin embargo, para efectos de trabajo investigativos relacionados con la educación, la teoría de la inteligencia emocional como un conjunto de habilidades que se interrelacionan de Mayer & Salovey (1997) sería un referente adecuado.

La inteligencia emocional y el currículo podría ser una de las líneas de investigación emergentes para el contexto colombiano. Urge la idea de poder abordar las habilidades emocionales desde la formalidad educativa, la escuela debe responder a unas necesidades esenciales del ser, las cuales deben tener un lugar en la planeación curricular.

### Referencias Bibliográficas

- Bar-on, R. (1997). *Emotional quotient inventory (EQ-I)*: Technical manual. Toronto: MultiHealth System.
- Bar-on, R. (2000). Emotional and social intelligence. Insights from the emotional quotient inventory.
- Bisquerra R, A. (2009). *Psicopedagogía de las emociones*. Editorial síntesis. ISBN: 978-84-975699-1-0
- Buenrostro, A., Valadez, M., Soltero, R., Nava, G., Zambrano, R., y García, A. (2012). *Inteligencia emocional y rendimiento académico en adolescentes*. Revista de educación y desarrollo. 29-37, pp-pp.
- Castañeda, C. M. (2014). *Competencia socio afectiva en el marco escolar colombiano*. Escenarios, 12(2), 19-34.
- Chóliz, M. (1995): *La expresión de las emociones en la obra de Darwin*. En F. Tortosa, Valencia: Promolibro.
- Gabel, R. (2005) *Inteligencia emocional: perspectivas y aplicaciones ocupacionales*. Lima: Universidad ESAN, – 33 p.
- Gardner, H. (1987). *Arte, Mente y Cerebro*. Buenos Aires: Paidós.
- Goleman, D (1996). *La inteligencia emocional*. Buenos Aires, Argentina, Javier Vergara Editor.
- Guzmán & Oviedo (2009), “*Inteligencia emocional y procesos pedagógicos*” En: Colombia 2009. ed: Editorial Universidad Nacional De Colombia ISBN: 978-958-9243-51-0 v. 500 pp. 320
- Mayer & Salovey, P. (1997). “*What is emotional intelligence?*” En P. Salovey y D. Sluyter (Eds). *Emotional Development and Emotional Intelligence: Implications for Educators* (pp. 3-31). New York: Basic Book.
- Locke, A., E (2005). *Why emotional intelligence is an invalid concept*. Journal of Organization Behavior. John Wiley & Sons, Ltd.